

SEMBLANZAS

José Agustín Goytisolo es uno de los escritores más interesantes en el horizonte poético de los últimos cuarenta años desde que iniciase su trayectoria con "El retorno" en 1955. No obstante, y a pesar de estudiarse hasta la saciedad a los poetas de la denominada Promoción de los 50, todavía quedaba un casillero

vació junto al nombre de José Agustín Goytisolo. Últimamente ha sido noticia tras la concesión del Premio de la Crítica por su libro "La noche le es propicia". En estos días ha aparecido precisamente un ensayo sobre su vida y obra titulado del que es autor el crítico catalán Jordi Virallonga.

# José Agustín Goytisolo

## El baúl mundo de un poeta aún no recuperado

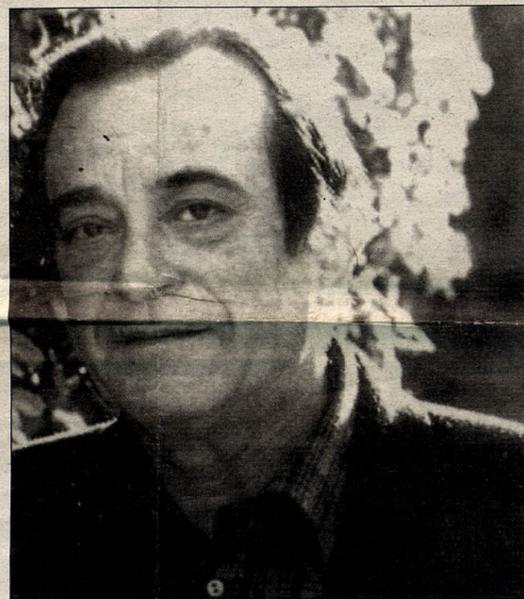
TOMAS SANCHEZ SANTIAGO

La obra en marcha de un autor literario puede considerarse por sus lectores contemporáneos de muy diversas maneras: hay libros que se esperan ávidamente, en la certidumbre de que van a trazar un signo más para acceder a la comprensión global del pensamiento del autor (eso que algunos luego llaman con infulas "su cosmovisión"); otros libros surgen inesperadamente y se sostienen por sí solos, responden con voz neta y libre, desgajada, a las expectativas de una lectura desprejuiciada: empiezan y terminan en sí mismos: algunos, aún más allá, sirven para comprender - en una retracción que para sí quisieran los maestros del "flash-back" - muestras anteriores, que sólo se desvelan ahora para cobrar el valor de toda una prefiguración intuitiva.

to, ¿dónde ha de encontrarse esa renovación continúa que es la obra de este escritor en cada una de sus entregas?

### Un discurso plástico

En un inteligente artículo publicado en el número que la revista "Insula" dedicó especialmente a la obra de José A. Goytisolo (4), el crítico J. María Valladaura definía como uno de los ragos claves de la obra



José Agustín Goytisolo.

de aquél la condición de transtextualidad de sus poemas, o sea, la posibilidad de una nueva adquisición de significados, de acuerdo con los diversos emplazamientos de lo que podríamos denominar "células poéticas": expresiones y versos que reaparecen años después en otro lugar como astros cuya luz pudiera haberse perdido en el tiempo; poemas que se recuperan del callejón más perdido de un libro a fin de sobrevivir y dar sentido central a una obra posterior; libros, incluso, que acaban trabados en una compilación que les confiere un particular refuerzo, como es el caso del volumen *Años decisivos* (1961)... en resumen, transformaciones de lecturas dadas por fijadas mediante este procedimiento de injertar vástagos que prenden en el discurso total del autor de otra manera en busca de un nuevo acomodo.

Así, la actitud de Goytisolo se aproxima a labores de logística poética o a gambitos endiabladados, insospachados, que traen en jaque continuo a la configuración de su obra, cuyo rostro definitivo parece hurtarse por un lado a la inmutabilidad de lo inerte y, de otra parte, se defiende de las alteraciones que el tiempo (y el olvido) ponen allá donde actúan y de las que no se libran

es la nueva cohesión la que ofrece un perfil distinto a otras interpretaciones anteriores, renovadas ahora merced a la plasticidad de un discurso poético que huye de la fossilización, en el convencimiento -a veces un tanto forzado, como en el caso de la reincorporación del poema "Las visitas" al libro *Del tiempo y del olvido*, publicado en 1977- de que mantiene su vigencia tanto en los contenidos como en las formas.

### La prestación de un lenguaje

Pero la obra poética de Goytisolo no sólo adquiere novedad por lo expuesto hasta aquí; a la cualidad de un discurso plástico hay que sobrepone otra facultad que el poeta muestra desde sus inicios: la capacidad tanto de subvertir como de actualizar esquemas literarios que él pone al servicio de una sensibilidad contemporánea sin contemplaciones para con la tradición, "esa selva densísima y oscura, llena de troncos, papagayos, liana, mandriles y raíces" como él mismo la define en las palabras previas a su obra *Los pasos del cazador*. Es en este libro, como bien sabe el fiel lector del poeta, donde aparece con más decisión su voluntad de renovar repertorios conforme a las

squiera las creaciones más sutiles de los hombres.

Es precisamente la conciencia que el escritor barcelonés tiene de que su obra ha de pertenecer al rango de lo percedero, no de lo eterno, lo que le empuja a dinamizarla en ese carrusel de combinaciones continuas que, como en un tablero de ajedrez, se presentan ante el lector a la manera de proposiciones modificadas en su valor por su actual posición y no por variaciones internas del plano expre-

exigencias de la nueva época pero sin variar los bastidores formales, a semejanza de los juglares medievales que sólo arriesgaban la voz en la invención de los contenidos, no en las estructuras poéticas, mantenidas en una ortodoxia impecable.

Merece la pena detenernos en este título, publicado en 1980, por cuanto se trata de un ejercicio de reelaboración que muestra con suficiente efectividad cómo es posible llegar a la sensibilidad del lector contemporáneo acercándole esquemas pretéritos ajenos en primera instancia a un acento poético moderno, descendiente directo de todas las virtuales posibilidades que el siglo XX ha ofrecido. Porque la osadía de José A. Goytisolo llega al límite al recuperar la emoción de la canción lírica popular de hace quinientos años para hablar de tractores, cazadores furtivos o camioneros. Las reactualizaciones de la canción lírica popular, tan afectas a los noventayochistas (Machado, Unamuno) y a los autores de la Generación del 27 (Alberti, Lorca, Diego), sufren en *Los pasos del cazador* su más profunda y transgresora adaptación. En primer lugar, por buscar un remedo apenas enmascarado sobre modelos líricos bien conocidos. Así por ejemplo, ya la primera muestra del libro.

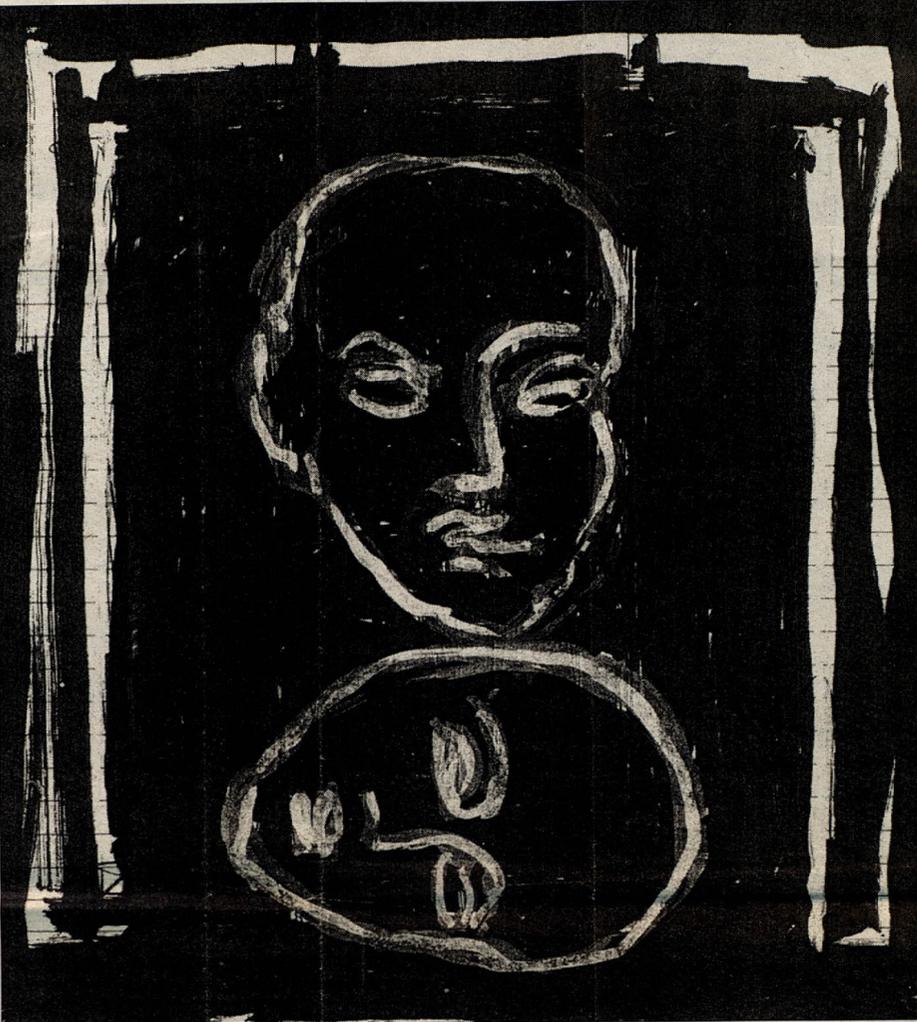
Por aquellos montes de tan mal subir brota siempre el agua corre desde abril (...)

No es más que una imitación elaborada de aquella deliciosa pieza de serranía recogida en el Libro de música de vihuela (Salamanca, 1552) que comenzaba: Aquellas sierras, madre/ altas son de subir/ corrían los caños./ daban en un toronjil (...)

Pero la más profunda y radical diferencia con otros precedentes la lleva a cabo Goytisolo, como ya se ha aludido, en su voluntad de no escamotear las posibilidades de tratar episodios cotidianos que en primera instancia parecerían poco apropiados para expresar en tono lírico. Valga como ejemplo de este nuevo esfuerzo de Goytisolo por salvar su poesía -y a la poesía en general- de una excesiva disección en compartimentos estancos los poemas LXVI y LXX del libro; en especial éste último (una conversación telefónica -acaso interrumpida por una telefonista impaciente que no aparece explícita- entre un camionero y su novia) se expone con una serie de rasgos que coinciden con los de la obra del poeta en general: ausencia de cotidiana, asunto y entorno habituales pero lejos del tópico poético esperable por el lector... A pesar de la nieve iré/ y te encontraré. Por el Puerto de Tornavacas/ cruzaré hasta Avila. Pronto en la puerta del bar/ mi camión escucharás. Si hablo si señorita/ y terminaré enseguida. Digo que por Tornavacas iré/ y te encontraré.

Estas descodificaciones del lenguaje se han hecho notar por los críticos que con más atención se han acercado a la obra del poeta. Jordi Virallonga (6) se refiere a ello varias veces incidiendo en la frecuencia con que esa subversión verbal se lleva a cabo incluso en los contenidos, lo que pone su poesía del lado de propósito parecidos

ellos en torno al mismo motivo: la muerte de la madre del poeta durante un bombardeo a Barcelona en plena guerra civil. Como si aquel libro hubiese estado pendiente de una respuesta, el escritor vuelve a insistir en la importancia vital y poética de aquel drama, todavía presente con toda su viveza en su conciencia, aunque el último poema quiera suturar definitivamente el doloroso recuerdo a fin de dar por concluido literariamente el ciclo.



Un voz que bien sé de dónde viene me ordena que despierte que me ajeje del sueño que abandone. Digo que así será. Pero no va a cumplirse el sortilegio. Nueve años después de la publicación de aquel libro, el último título del poeta, *La noche le es propicia*, vuelve a mostrar la amargura trágica de quien parece buscar todas las formas posibles de amor en una sola, que aquella mujer lejana y rebosante de vida pareciera concitar.

Sin embargo, el ejemplo poético de José A. Goytisolo cunde por encima del suave pesimismo o la melancolía que atraviesa su obra. Sus libros, todos sus libros, revelados en uno solo convocan a los lectores, entre la lucidez y la mentira, justo hacia donde reside el deseo exagerado, incontentible de vivir. De vivir y de dar sentido y expresión a la vida de los otros.

### Notas

(1) Virallonga, Jordi, *José Agustín Goytisolo, vida y obra*. Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1992.

(2) El propio Jordi Virallonga resume los caracteres generales de la obra del poeta en "De un abrir y cerrar los ojos (Una aproximación a la obra poética de José Agustín

rias/Prodhufi, Madrid, 1992.

(3) Baroja, Pío, *Juventud, egolatría, Baroja, no serás nunca nada*, Caro Raggio editor, Madrid, 1985.

(4) Sala Valldaura, Josep María,



Junto a estas líneas, ilustración de Rafael Quintero. Arriba, Goytisolo con Rafael Alberti en Roma (año 1963). A la izquierda, el poeta con Pier Paolo Pasolini en 1968. A la derecha, con su hermana Marta en 1935.

Goytisolo) en *Insula*, 523-524, julio-agosto 1990, pp. 60-61.

(5) A ello nos hemos referido Manuel y Sánchez Santiago, Tomás

en el estudio "El continuo revolver de José Agustín Goytisolo", incluido en "Las promociones de los años 50 y 60" en el vol. 47 de *Historia crítica de la literatura española*, Ed. Júcar (en prensa).

considera ejemplar.

Con gran acopio de datos y documentos de la más diversa procedencia y un conocimiento exhaustivo de la vida y la obra del poeta barcelonés, se abordan a lo largo de sus numerosos apartados todos aquellos rasgos, peculiares y aspectos que dan un sentido unitario a la dilatada trayectoria de J.A. Goytisolo, trayectoria que va "De la luz del Retorno a las noches proseliticas", según reza el subtítulo del libro.

En primer lugar, encontramos un breve capítulo biográfico (pág. 17-29), plenamente justificado en un poeta como en sus resultados aparecen estrechamente vinculadas. Después vienen dos amplios capítulos, el grueso del libro, en los que se abordan de manera sistemática los dos grandes bloques temático-formales en los que puede dividirse la obra de J.A. Goytisolo: "La canción lírica" (32-125) y "Las elegías" (127-297).

Este último, el más importante, se divide, a su vez, en tres amplios apartados, en función de las elegías: "Fase imprecativa", "Fase evocativa" y "Fase deposelida",

estudiadas aquí por separado, "a través de un eje sincrónico subtemático", ya que, según señala con acierto Jordi Virallonga, "la elegía en sí se encuentra diseminada en casi toda la obra, aunque el corpus principal aparezca en tres libros: (*El retorno* (1955), *Claridad* (1961) y *Final de un adiós* (1984)), (pág. 128). En cuanto al capítulo dedicado a la "canción lírica", centrado, sobre todo, en *Los pasos del cazador* (1980), nos ofrece una tipología temática de las canciones, así como una morfología de las mismas a partir de sus géneros, métrica y simbología.

Si los dos capítulos anteriores ponen de relieve el peso de la tradición y el proceso de reelaboración a que ésta es sometida en la obra de J.A. Goytisolo, los capítulos cuarto y quinto abordan aquellos aspectos que nos informan de la clara y decidida modernidad de este autor. En primer lugar, el titulado "Poética, arquitectura y urbanismo" (299-326) se ocupa de las mutuas relaciones que mantienen esos tres conceptos en el libro *Taller de arquitectura* (1977), a fin de

lograr una "poética de la arquitectura" o a una "Arquitectura (que) sea Poética" (324). Por último, en el titulado "La ironía" (327-382), se analizan de forma sistemática aquellos rasgos y recursos retóricos de los que el autor se vale para crear formulaciones irónicas, partiendo, para ello, del método crítico expuesto en el libro de Wayne C. Booth *Retórica de la ironía* (Taurus, Madrid, 1986). A este respecto, llaman la atención los apartados dedicados a la ironía en los títulos y en los epígrafes bíblicos de los poemas que conforman *Salmos al viento* (1958).

Por lo demás, el libro se completa con documentación fotográfica, una exhaustiva y actualizada Bibliografía de y sobre J.A. Goytisolo, un útil índice onomástico y otro de poemas citados. El resultado es, pues, un texto que da con creces aquello que prometía su título: un ensayo sobre la biografía -vida escrita- y la obra -escrita viva- de un poeta de nuestro tiempo, recomendable para cualquier lector de poesía, imprescindible para futuros investigadores.

# Tras los pasos del creador

LUIS GARCIA JAMBRINA

**"José Agustín Goytisolo, vida y obra"** de Jordi Virallonga. Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1992.

El azar ha querido que llegaran casi simultáneamente a mis manos este voluminoso ensayo y la escueta noticia de la concesión del Premio de la Crítica a José Agustín Goytisolo. Estamos, pues, ante un libro oportuno y, por otra parte, necesario, si tenemos en cuenta que, después de toda una década de estudios, congresos y encuentros reivindicatorios en torno a los más o menos miembros de la "Promoción de los 50", todavía quedaba un casillero vacío junto al nombre de J.A. Goytisolo, una laguna crítica que Jordi Virallonga ha conseguido colmar con este espléndido trabajo sobre uno de los más significados poetas de dicha promoción, en su modalidad barcelonesa.

Se trata de un texto cuidadosamente estructurado, escrito, además, desde el rigor y la admiración por un autor que Virallonga -desde su triple condición de poeta crítico y profesor universitario-